

Borges. Aporta, además, nuevos enfoques interpretativos, como cuando señala, por ejemplo, la influencia del Superhombre de Nietzsche en la concepción de algunos personajes de Borges. Su libro agrega, sin duda, algunos matices valiosos al repertorio de la crítica borgeana.

MALVA E. FILER

*Brooklyn College, CUNY*

VELVYN PICON GARFIELD, *Women Voices from Latin America*. Detroit: Wayne State University Press, 1985.

Los años sesenta marcaron el fin de la marginalidad para el escritor latinoamericano, quien por primera vez conquistó un reconocimiento internacional y sintió que participaba en el desarrollo de las formas y las técnicas de la creación literaria. Sin embargo, las mujeres escritoras permanecían sumergidas en el aislamiento y la invisibilidad. La situación ha cambiado desde aquellos días, como lo atestiguan el prestigio internacional recientemente alcanzado por Isabel Allende, Elena Poniatowska y Luisa Valenzuela, entre las más destacadas, cuya obra se traduce y recibe una creciente atención de la crítica. El libro de Picon Garfield es muy oportuno, porque ya hay un público de habla inglesa interesado en el tema, que puede beneficiarse del material allí recogido.

*Women Voices from Latin America* presenta, en capítulos separados, a seis figuras representativas: Armonía Somers, Griselda Gambaro, Julieta Campos, Elvira Orphée, Marta Traba y Luisa Valenzuela. Cada capítulo incluye información biográfica, una breve introducción crítica a la obra de la escritora y una entrevista con ella. Las entrevistas fueron realizadas por Picon Garfield entre 1976 y 1978, y se actualizaron los datos en 1982. Al año siguiente, la trágica muerte de Marta Traba, en un accidente de aviación, cerró prematuramente el ciclo de su producción literaria. Las otras escritoras incluidas en el presente volumen continúan hasta la fecha publicando libros y actuando de diversas maneras en el mundo de las letras.

Tanto la introducción crítica como el cuestionario señalan los aspectos más representativos de cada una de las autoras. En el caso de la uruguaya Armonía Somers, se subraya la presencia, en sus novelas y cuentos, de un erotismo violento, de personajes que ilustran la bestialidad y la degradación del ser humano y la descripción de atmósferas pesadillescas. La autora comunica su desafío frente a la hipocresía social y religiosa y su actitud irreverente en general. Cree, según afirma, que los impulsos destructivos operan en todas las relaciones humanas, incluso en el amor, y se declara fascinada, a la vez que temerosa, frente al horror y la muerte. Picon Garfield vincula a la dramaturga argentina Griselda Gambaro con el teatro de la crueldad, sobre todo por su obra *El campo*. Gambaro ha extraído su material de la experiencia vivida, particularmente de la realidad violenta de la Argentina durante los años del Proceso. En su obra reciente trata de transmitir el horror mediante el humor negro. Aunque más conocida por su teatro, Gambaro es también autora de novelas y cuentos. Julieta Campos, nacida en Cuba, ha realizado toda su actividad literaria en México, su país de adopción. Picon Garfield relaciona, correctamente, a esta autora de novelas, cuentos y ensayos con la escritura auto-reflexiva y la experimentación con la estructura y técnica narrativas según las pautas de la «nueva novela». Detrás de la complejidad narrativa se encuentra, de acuerdo a la

propia autora, su preocupación por dos temas fundamentales, el amor y la muerte. Elvira Orphée, del mismo modo que Gambaro, evoca la violencia política en la realidad argentina, pero lo hace, según aquí se explica, con un enfoque psicológico que apunta, más allá del contexto histórico específico, a las fuerzas eternamente en conflicto, del bien y del mal, de la vida y la muerte. Marta Traba es autora de novelas y cuentos, así como de libros de historia del arte y crítica artística. Picon Garfield señala la introducción, en su obra, del paisaje urbano de los barrios obreros y su pintura del ambiente despersonalizador y opresivo de los edificios uniformes contruidos para las clases bajas. Traba, del mismo modo que Gambaro y Orphée, ha escrito una obra que refleja la represión política sufrida por los países del Cono Sur. Su novela *Conversación al sur* es aquí comparada con *El beso de la mujer araña* de Manuel Puig. La introducción a Luisa Valenzuela señala el carácter desmitificador de su obra, el uso del humor y la ironía: «Valenzuela's writing becomes a search for identity: at once a carnival of masks that parody life and society and a ritualistic dance of purification and sacrifice» (p. 144). Se subrayan la influencia de Bataille y la afinidad con Cortázar, tanto por el espíritu surrealista como por el lenguaje subversivo de sus cuentos y novelas.

MALVA E. FILER

*Brooklyn College, CUNY.*

ELISEO R. COLÓN ZAYAS, *El teatro de Luis Rafael Sánchez. Códigos, ideología y lenguaje*. Madrid: Editorial Playor, 1985.

Después de la publicación del libro pionero de Efraín Barradas, *Para leer en puertorriqueño. Acercamiento a la obra de Luis Rafael Sánchez* (Río Piedras: Editorial Cultural, 1981), se hacía necesario un estudio que tratara exclusivamente sobre la dramaturgia de Luis Rafael Sánchez. Con el éxito editorial de *La guaracha del Macho Camacho* se desplazó el interés de la crítica hacia la novela de Sánchez y se pasó por alto una extensa producción teatral. En su estudio acerca del desarrollo de la dramaturgia de Sánchez, Eliseo R. Colón Zayas enriquece, de manera significativa, la bibliografía sobre el narrador, dramaturgo y ensayista puertorriqueño.

Colón Zayas divide su estudio en cuatro partes. En la primera se ocupa de los aspectos históricos e ideológicos que se relacionan con la obra dramática de Sánchez. En lugar de limitarse a señalar, de manera aislada, el trasfondo histórico, Colón Zayas relaciona tanto el proceso de modernización del país como la posterior crisis económica con las preocupaciones literarias de los escritores de la generación de Sánchez. Muy atinada es la escisión que establece el autor en el campo de la dramaturgia puertorriqueña de los años sesenta y setenta entre un teatro conservador y un teatro popular.

En la segunda parte, Colón Zayas estudia el primer teatro de Sánchez como un cuestionamiento de los valores de la nueva clase que surge a raíz del proceso modernizador de Puerto Rico. Tanto en *La espera* como en *Cuento de Cucarachita Viudita*, los personajes se enfrentan a una sociedad alienante. Por otro lado, en *Cuento de Cucarachita Viudita*, Colón Zayas señala dos aspectos que se convertirán más tarde en constantes de la obra de Sánchez: la figura de la prostituta y la falta de armonía que existe entre los personajes.